

Descripción del Plan

Para Entender el Plan Pastoral Diocesano para el Ministerio Hispano en la Diócesis de Grand Rapids

Desarrollando un Plan Pastoral Comprensivo para el Ministerio Hispano. Un plan pastoral diocesano establece una visión centrada en Cristo para nuestra diócesis. El plan identifica áreas actuales que muestran la presencia o ausencia de esta visión y establece metas y pasos que nos acercan más a ella. Estos pasos le dan dirección a las iniciativas diocesanas e influyen como los recursos diocesanos, como por ejemplo de personal y apoyo de programas, son utilizados.

El plan refleja la visión y la esperanza del obispo, el pastor y maestro principal de la comunidad católica en la diócesis, pero se llega a ella en comunidad. Un proceso que resulte en un plan nacido de la sabiduría del Espíritu Santo incluye el aporte de todos los miembros del Cuerpo De Cristo. Los clérigos (sacerdotes y diáconos), religiosos y religiosas, personal diocesano y parroquial, diocesano y líderes de los consejos pastorales, los ancianos, las familias, los jóvenes y los adultos jóvenes laicos, todos tienen la oportunidad de compartir sus perspectivas en lo que se necesita para acercarnos más a Cristo. Sus ideas, compartidas con civilidad y respeto a diferencias legítimas, ayudarán a enriquecer la conversación del obispo y sus asesores en la formulación del plan final.

Es vital que nosotros, como comunidad eclesial, nos reunamos, hablemos de lo que somos como iglesia, y de cómo podemos trabajar juntos a medida que avanzamos hacia el futuro. La planeación pastoral no es un programa; se trata de un proceso continuo que, en oración, discierne cómo la iglesia está llamada por Dios a vivir su misión de evangelización en este tiempo y lugar. Reflexionamos sobre las enseñanzas de la Iglesia, escuchamos las voces de los fieles y consideramos a todos.

Nuestra meta general es crear, implementar y evaluar el plan pastoral diocesano, tomando en cuenta la vitalidad y la sostenibilidad de la diócesis. Otros objetivos que determinan como llevar a cabo la planeación pastoral son: (1) Profundizar las relaciones y fomentar un diálogo con la comunidad en torno a la misión; (2) Educar a todos acerca de la diócesis como la "iglesia local", y (3) para fomentar la participación en varios ministerios.

De forma específica, el Plan Pastoral Diocesano integra una consideración comprehensiva de las siguientes preguntas: (1) ¿Quiénes somos y dónde estamos? (2) ¿Quiénes somos llamados a ser y hacia dónde estamos llamados a ir? (3) ¿Cómo llegamos de quienes somos

y donde estamos a quiénes somos llamados a ser y hacia dónde vamos? Estas preguntas parecen muy sencillas, pero ayudan a formular nuevos cuestionamientos.

El explorar quiénes somos nos lleva a recabar información demográfica y socioeconómica y a preguntar cuáles son nuestras actividades actuales y como estamos utilizando los recursos en relación a la misión. El dónde estamos es una pregunta que nos llama a considerar nuestras fortalezas y limitaciones como comunidad católica del Oeste de Michigan. Nos mueve a considerar el contexto en el cual estamos tratando de vivir fielmente nuestro llamado al discipulado tanto en términos de la Iglesia en general como en términos del mundo que nos rodea.

Considerar nuestro llamado requiere oración y discernimiento de como la Iglesia en general se reconoce a sí misma y como ese entendimiento de sí misma se encarna el día de hoy en el Oeste de Michigan. Esto lleva a una declaración clara de la misión y visión de la iglesia que es la adecuada para nuestro tiempo y lugar pero que al mismo tiempo está basada en las verdades eternas de nuestra fe. Requiere el hacer preguntas desafiantes sobre que necesita cambiar para que nosotros, como comunidad eclesial, estemos más cerca de la visión que la iglesia nos encomienda, el llamado a ser discípulos cristianos en comunidad.

Finalmente, el considerar la pregunta de “cómo llegamos de quienes somos y donde estamos a quiénes somos llamados a ser y hacia dónde vamos” nos pide tomar pasos que efectúen los cambios necesarios. Estos pasos deben ser concretos y prácticos, basados en la evaluación realista hecha en pasos anteriores. Para esto se necesita a alguien responsable y con los recursos necesarios para realizar tales pasos. Y porque somos una comunidad peregrina de discípulos seguidores de Cristo, estamos continuamente creciendo, cambiando y convirtiéndonos en un reflejo más claro de nuestro Señor en esta tierra y en este tiempo.